

## Consumo de tabaco y alcohol en la población escolar de Galicia<sup>1</sup>

M<sup>a</sup> del Carmen Míguez y Elisardo Becoña

Facultad de Psicología. Universidad de Santiago de Compostela

<sup>1</sup>Esta investigación ha sido financiada por el proyecto XUGA2110b96 de la Xunta de Galicia

### Resumen

El consumo de tabaco y alcohol conlleva importantes problemas de salud pública. Además, constituyen las drogas de acceso al consumo de otras sustancias. Por ello resulta esencial detectar su presencia a edades tempranas. Este estudio tiene como objetivo evaluar en una muestra de escolares gallegos la prevalencia de consumo de alcohol y tabaco, y si existe relación entre ambos consumos. Se realizó una encuesta en 17 centros educativos a una muestra representativa de escolares de enseñanza obligatoria (N= 1.447). Su media de edad fue de 12.8 años (DT= 1.2). El cuestionario utilizado, de tipo autoadministrado, recogía datos sociodemográficos y sobre consumo de alcohol y tabaco.

El 27.4% (n= 397) indica haber fumado en alguna ocasión, y el 7.3% (n= 105) consume alcohol semanalmente. Para las diferentes sustancias, el consumo se inicia a edades similares. La edad media a la que afirman haber probado el primer cigarrillo y la primera cerveza fue a los 10.7 años, el vino a los 9.7, y las bebidas de alta graduación a los 11.2 años. Asimismo, se halla un porcentaje significativamente superior de consumidores de alcohol entre los fumadores, tanto a nivel general (27.2% vs. 6.1%) ( $\chi^2(1) = 50.51, p < 0.001$ ), como en cada una de las bebidas evaluadas. En cuanto a la frecuencia de consumo de cigarrillos, se observa un porcentaje significativamente superior de consumidores de alcohol entre los que afirman fumar a diario, con respecto a los que lo hacen de forma esporádica. Los resultados obtenidos en este estudio resultan de interés a nivel preventivo, pues nos indican que ambas problemáticas deben ser abordadas al mismo tiempo antes de los 10 años.

### Palabras Clave

Tabaco, Alcohol, Escolares.

### Summary

The tobacco and alcohol consumption entails important public health problems. Furthermore, they constitute the access drugs to the consumption of other substances. Because

— Correspondencia a: \_\_\_\_\_

M<sup>a</sup> del Carmen Míguez Varela. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Clínica y Psicobiología. Universidad de Santiago de Compostela. Campus Universitario Sur. 15782 Santiago de Compostela. A Coruña. pcmcm@usc.es



of this it results essential to detect its presence to early ages. This study evaluated in a sample of Galician students the prevalence of alcohol and tobacco consumption, and whether exists relationship between both consumption. It was accomplished a survey in 17 educational centers to a representative sample of students of obligatory teaching (N = 1,447). Mean age was 12.8 years ( $DT= 1.2$ ). The used questionnaire, self-administrated, was collecting demographics and alcohol and tobacco consumption data. The 27.4% (n = 397) indicates have smoked in some occasion, and 7.3% (n = 105) consume alcohol weekly. For the different substances, the consumption is begun to similar ages. Mean they affirm have proven the first cigarette and the first beer went to 10.7 years, the wine to 9.7, and the high graduation drinks to 11.2 years. Also, it is found a percentage significantly superior of alcohol consumers between the smokers, at general level (27.2% vs. 6.1%) ( $\chi^2 (1) = 50.51, p < 0.001$ ), and in each one of the evaluated drinks. Concerning frequency of cigarettes consumption, a percentage significantly superior of alcohol consumers is observed between those which assert to smoke daily, with respect to those which do it sometimes. The results obtained in this study are interesting at preventive level, since indicate us that both problematic should be approached at the same time before ten years.

### *Key Words*

Tobacco, Alcohol, Students.

### *Résumé*

La consommation de tabac et d'alcool suppose d'importants problèmes de santé publique. En outre, il s'agit de drogues favorisant l'accès à d'autres substances. C'est pourquoi il est essentiel de détecter leur présence à des âges précoces. Cette étude a pour objectif d'évaluer, sur un échantillon de jeunes scolaires galiciens, la prévalence de la consommation d'alcool et de tabac et de déterminer s'il existe une relation entre les deux. On a effectué une enquête dans 17 centres éducatifs sur un échantillon représentatif de jeunes scolaires de l'enseignement obligatoire ( $DT= 1.2$ ). Le questionnaire utilisé, de type auto-administré, comprenait des données socio-démographiques et des questions sur la consommation de tabac et d'alcool. 27.4% (n=397) des jeunes interrogés indique avoir fumé occasionnellement et 7.3% (n=105) consomme de l'alcool chaque semaine. Pour les différentes substances, la consommation débute à un âge similaire. Les jeunes indiquent avoir goûté la première cigarette et la première bière à un âge moyen de 10.7 ans, le vin à 9.7 ans et les boissons plus fortes à 11.2 ans. On trouve également un pourcentage nettement supérieur de consommateurs d'alcool chez les fumeurs aussi bien au niveau général (27.2% vs. 6.1%) ( $\chi^2 (1) = 50.51, p < 0.001$ ), que pour chacune des boissons évaluées. Pour ce qui est de la fréquence de consommation de cigarettes, on observe un pourcentage nettement supérieur de consommateurs d'alcool parmi ceux qui affirment fumer quotidiennement, par rapport à ceux qui le font de façon sporadique.



Les résultats obtenus dans cette enquête sont d'un grand intérêt pour la prévention, en effet ils nous indiquent que les deux problématiques doivent être abordées en même temps, avant l'âge de dix ans.

### *Most Clé*

Alcool, Tabac, Scolaires.

## INTRODUCCIÓN

De todas las sustancias psicoactivas, el alcohol y la nicotina son, junto con la cafeína, las más consumidas. El consumo de tabaco y el de alcohol constituyen dos importantes problemas de salud pública en España, y afectan cada vez a población más joven (Espada, Méndez e Hidalgo, 2000). Además, éstas son las drogas de acceso al consumo de otras sustancias (Arévalo, Masip y Abecia, 1997). Por ello, resulta importante detectar su presencia a edades tempranas para intentar intervenir lo antes posible el inicio de su consumo.

La nicotina es una de las sustancias con mayor poder adictivo. Por esto, el consumo de tabaco en la adolescencia, incluso realizado de forma esporádica, puede acabar convirtiéndose en una importante adicción con, además, consecuencias nefastas para la salud a largo plazo (Kandel y Merrick, 2003; Edwards, 2004).

En los últimos años se viene observando una tendencia de incremento de consumo de tabaco en población infantil y juvenil (ESPAD, 2003). Si bien hay que tener presente que al revisar diferentes estudios sobre tabaquismo en escolares, se pueden encontrar grandes discrepancias en los datos referidos tanto a la edad de experimentación y/o de comienzo, como a la prevalencia de consumo y a la distribución por sexos. Esto podría explicarse por

los diferentes segmentos de edad analizados (Marrón, Pérez, Clemente y Herrero, 2003). Aún así, se puede afirmar que la prevalencia de consumo de tabaco en niños y jóvenes es muy alta. De hecho, diferentes estudios procedentes de diversos países informan que el porcentaje de adolescentes que fuma es superior al 20%. Según los datos publicados recientemente en el *Tobacco Control Country Profiles* (Shafey, Dolwik y Guindon, 2003), en España, el 25,2% de los varones y el 35,8% de las mujeres con edades comprendidas entre 14 y 18 años son fumadores.

Diferentes estudios (p.ej., Barrueco, Cordovilla y Hernández-Mezquita, 1998; Spurgeon, 1999) concluyen que los adolescentes españoles son de los más precoces en el consumo de tabaco, si se comparan con los de países de su entorno europeo. En los últimos años se constata una menor diferencia entre la edad de inicio de los chicos y chicas, aunque todavía comienzan a fumar antes los chicos (Marrón et al., 2003). Sin embargo, en cuanto al consumo, ya algunos estudios lo han encontrado superior en chicas (p.ej., Barrueco et al. 1998; Plan Nacional de Drogas, 2002).

El consumo de alcohol conlleva importantes repercusiones sociales y sanitarias, y, al igual que ocurre con el tabaco, en los últimos años se ha observado un incremento en el consumo en población adolescente y un inicio en el mismo cada vez más precoz. Es, además,



entre los jóvenes, uno de los principales responsables de la mortalidad por accidentes de tráfico (Casas y López, 1996). En la actualidad, el patrón de consumo de alcohol se caracteriza por la ingesta de alcoholes destilados y cerveza, preferentemente durante los fines de semana y básicamente con fines recreativos (Plan Nacional sobre Drogas, 2002).

El análisis de la prevalencia de consumo de estas sustancias en población escolar, en diferentes momentos temporales, proporciona información acerca del alcance del problema, y esto es importante puesto que las actuaciones de carácter preventivo deben adaptarse a la necesidad real de cada momento. Además, el conocer la edad de prueba e inicio de ambas sustancias permite establecer las edades más adecuadas de intervención a nivel preventivo, pues los factores implicados en la adquisición de estos hábitos ya se conocen (p.ej. Becoña, 2003).

El presente estudio tiene como objetivo evaluar, en una muestra representativa de escolares gallegos, la prevalencia del consumo de alcohol y tabaco, conocer la edad a la que se prueban por primera vez, y analizar si existe relación entre ambos consumos.

## MÉTODO

Se obtuvo una muestra aleatoria, estratificada por provincia y tamaño del municipio, formada por 1.447 estudiantes de enseñanza obligatoria, entrevistados en 17 centros educativos de Galicia (públicos y privados). Las unidades muestrales de cada centro (clase) se seleccionaron al azar. La edad media de la muestra fue de 12.8 años (DT= 1.17), con un rango de edad de 11 a 16 años, concentrándose el grueso de la muestra entre los 12 y 13 años. El 55.1% (n= 797) eran varones y el 44.9% (n= 650) mujeres.

Para evaluar el consumo de tabaco y alcohol, se utilizó un cuestionario anónimo, de tipo autoadministrado, en el que se recogían distintas variables sociodemográficas de los sujetos (ej., sexo, edad), y datos acerca del consumo de tabaco y alcohol, tales como presencia/ausencia de consumo, frecuencia del consumo y edad de prueba e inicio. Por lo que respecta al alcohol, había una serie de preguntas que trataban de detectar la frecuencia de consumo de diferentes grupos de bebidas: cerveza, vino y bebidas de alta graduación (licores, cubatas o combinados). Éstas constaban de varias alternativas de respuesta: nunca, 1 ó 2 veces en la vida, algunas veces al año, varias veces al año y todos los días. También se preguntaba acerca del consumo diario y semanal de las distintas bebidas y la edad a la que se probó por primera vez cada una de ellas.

## RESULTADOS

El 27.4% (n= 397) de los escolares encuestados refiere haber fumado en alguna ocasión. La edad media a la que probaron el primer cigarrillo fue a los 10.7 años (DT= 2.32). El 94.4% de los primeros contactos con el tabaco se produce antes de los 14 años, es más, la mayoría lo han probado entre los 10 y 13 años, siendo los chicos los que prueban el tabaco a una edad más temprana (10.2 vs. 11.3 años), obteniéndose diferencias estadísticamente significativas entre ambos géneros ( $t= 3.84, p < 0.05$ ).

En cuanto a la frecuencia de consumo de cigarrillos, el 72.6% (n= 1050) afirma que nunca han probado un cigarrillo, el 24.4% (n= 354) manifiestan haber fumado en alguna ocasión y el 3.0% (n= 43) dicen fumar diariamente (Figura 1). La prevalencia de fumadores semanales fue del 9.3% (n=

FIGURA 1: Frecuencia de consumo de tabaco

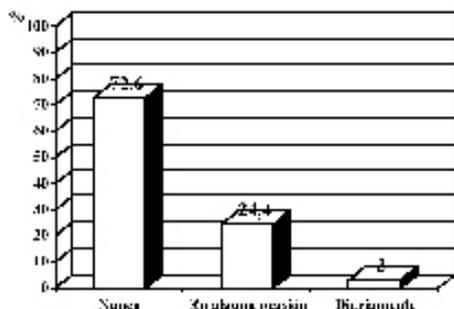
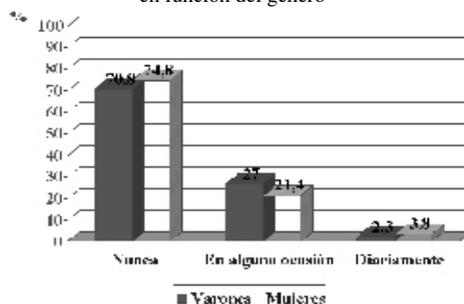


FIGURA 2: Frecuencia de consumo de tabaco en función del género



135). El porcentaje de fumadores ocasionales es superior entre los varones, y el consumo diario se da en mayor proporción entre las mujeres (Figura 2), no llegando a obtener, en este caso, significación estadística. La media de consumo diario para el total de la muestra fue de 4 cigarrillos (DT= 4.20), obteniéndose a mayor edad, mayor consumo.

Respecto al alcohol, los resultados obtenidos indican que un 36.4% (n= 526) de la muestra indica haber probado alcohol en alguna ocasión. Teniendo en cuenta los diferentes tipos de bebida (Figura 3), han consumido cer-

veza, en alguna ocasión, el 24.7% (n= 358) de los sujetos, vino el 19.4% (n= 281), y bebidas de alta graduación el 17.1% (n= 248).

La prevalencia de consumidores de alcohol a la semana (Figura 4) fue del 7.3% (n= 105), hallándose diferencias significativas ( $\chi^2(1) = 16.88, p < 0.001$ ) en función del género (9.8% en varones y 4.2% en mujeres).

De las bebidas evaluadas, la cerveza es la más consumida. En cuanto al consumo semanal, hallamos que el 6.8% de los sujetos informan del consumo de cerveza, el 4.6% admiten consumir vino y, para bebidas de

FIGURA 3: Consumo de las distintas sustancias "en alguna ocasión"

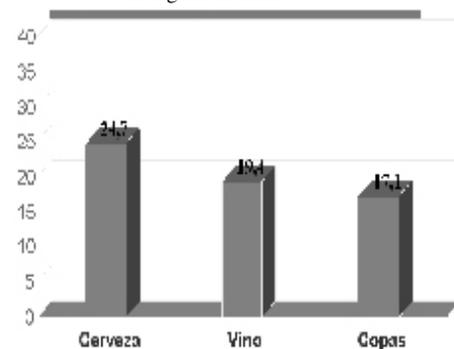
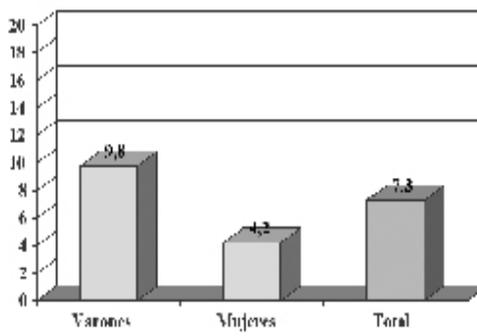


FIGURA 4: Porcentaje de consumidores de alcohol a la semana



**TABLA 1:** Distribución de los consumidores de alcohol/semana por sustancia y en función del género

	Varones		Mujeres		$\chi^2$
	n	%	n	%	
Cerveza	69	8.7	29	4.5	9.98**
Vino	53	6.6	14	2.2	16.39***
Copas	47	5.9	27	4.2	2.24, n.s.

**TABLA 2:** Distribución del consumo de alcohol según tipo de bebida y frecuencia de uso teniendo en cuenta el género

	Nunca		1 o 2 veces		Algunas veces al año		Varias veces al año		Todos los días		$\chi^2$
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	
<b>Cerveza</b>											36.00***
Varios (n=797)	354	50.9	147	63.9	64	73.6	31	77.5	1	100	
Mujer (n=650)	335	48.1	83	36.1	23	28.1	9	22.5	0	0.0	
<b>Vino</b>											31.26***
Varios (n=797)	602	51.6	129	65.5	44	80.0	17	73.0	5	83.3	
Mujer (n=650)	561	48.1	68	34.5	11	20.0	6	26.1	1	16.7	
<b>Copas</b>											3.00, n.s.
Varios (n=797)	656	54.7	72	52.6	43	60.6	25	65.8	1	50.0	
Mujer (n=650)	543	45.3	65	47.4	28	39.4	11	34.2	1	50.0	

**TABLA 3:** Edad media de inicio del consumo de las diferentes bebidas alcohólicas en función del género

	Varones		Mujeres		t
	M	DT	M	DT	
Cerveza	10.33	2.34	11.42	1.95	4.38***
Vino	9.46	2.58	10.30	2.47	2.54*
Copas	10.93	2.64	11.70	1.92	2.74**

**TABLA 4:** Porcentaje de consumidores de alcohol a la semana en función de la frecuencia de consumo de tabaco

		CONSUMO DE ALCOHOL	
		Algún consumo	Ningún consumo
CONSUMO DE TABACO	Nunca	4.1	95.9
	Alguna vez	15.5	84.5
	A diario	16.3	83.7

$$\chi^2(2) = 56.85, p < 0.001$$

**TABLA 5:** Porcentaje de consumidores de alcohol a la semana, para las diferentes bebidas, en función de la frecuencia de consumo de tabaco

		CONSUMO DE ALCOHOL		
		Cerveza	Vino	Copas
CONSUMO DE TABACO	Nunca	2.2	2.4	1.4
	Alguna vez	15.5	10.2	10.7
	A diario	46.5	14.0	48.8

$$\chi^2(2) = 185.51, p < 0.001 \quad \chi^2(2) = 45.09, p < 0.001 \quad \chi^2(2) = 221.84, p < 0.001$$

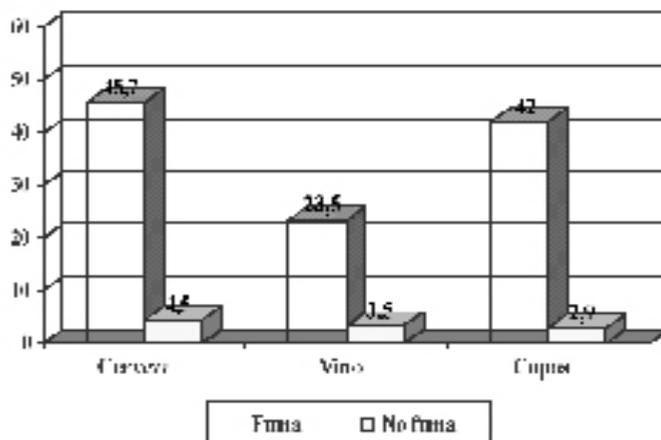
alta graduación, el porcentaje es del 5.1%. En el análisis del consumo de las diferentes sustancias analizadas, encontramos una mayor implicación en el consumo en los varones (Tablas 1 y 2), llegando a ser el triple, en el caso del vino (6.6% vs. 2.2%) ( $\chi^2(1) = 16.39, p < 0.001$ ), y el doble para el consumo de cerveza (8.7% vs 4.5%) ( $\chi^2(1) = 9.98, p < 0.001$ ). En el consumo de copas, aunque se da una mayor proporción de consumidores

varones (5.9% vs. 4.2%), no se obtuvieron diferencias significativas.

La edad media a la que se probaron las distintas bebidas fue de 10.7 años (DT= 2.28) para la cerveza, 9.7 (DT= 2.57) para el vino y 11.2 (DT= 2.40) para las copas. La edad media de inicio del consumo es inferior para los varones en los distintos tipos de sustancias evaluadas, obteniéndose diferencias estadísticamente significativas entre ambos



**TABLA 5:** Consumidores de alcohol/semana (%) por sustancia en función del consumo de tabaco



grupos (Tabla 3), tanto para la cerveza (10.33 vs. 11.42 años) ( $t= 4.38, p < 0.001$ ), como para el vino (9.46 vs. 10.30 años) ( $t= 2.54, p < 0.05$ ) y las bebidas de alta graduación (licores/combinados) (10.93 vs. 11.70 años) ( $t= 2.74, p < 0.01$ ).

En cuanto al análisis de la relación entre el consumo de alcohol y tabaco, hallamos un porcentaje significativamente superior de consumidores de alcohol entre los fumadores diarios, a nivel general (27.2% vs. 6.1%) ( $\chi^2(1) = 50.51, p < 0.001$ ) y para cada una de las bebidas evaluadas (Figura 5). Así, consumen semanalmente cerveza el 45.7% de los fumadores, frente al 4.5% de los no fumadores ( $\chi^2(1) = 205.70, p < 0.001$ ). El vino es consumido por el 23.5% de los fumadores, frente al 3.5% de los no fumadores ( $\chi^2(1) = 68.86, p < 0.001$ ) y para las bebidas de alta graduación la relación es de 42.0% vs. 2.9% ( $\chi^2(1) = 240.25, p < 0.001$ ).

Teniendo en cuenta la frecuencia de consumo de cigarrillos, se da un porcentaje significativamente superior de consumidores de alcohol entre los que afirman fumar a diario, respecto a los que lo hacen de forma esporádica. Así, se halla que, tanto a nivel global (ver Tabla 4) como para cada una de las bebidas evaluadas (ver Tabla 5), a mayor implicación en el consumo de tabaco (teniendo en cuenta las categorías de "nunca", "en alguna ocasión" y "a diario"), mayor consumo de alcohol, resultando estadísticamente significativas las diferencias entre los grupos.

## DISCUSIÓN

A nivel de salud pública, uno de los cambios más importantes que se pueden producir en relación al consumo de tabaco y alcohol es romper con la tendencia de incremento del consumo en población infantil y juvenil.



Los resultados obtenidos en este estudio indican que la prevalencia de consumo de tabaco y alcohol en los escolares gallegos es elevada, y que su primer contacto comienza a edades muy tempranas. Además, ese inicio es más precoz en varones.

Así, por ejemplo, el 36.4% de los sujetos de esta muestra han consumido alcohol en alguna ocasión, y el 7.3% manifiesta beber con una frecuencia semanal. Estos porcentajes son inferiores a los encontrados en otras investigaciones similares realizadas en otras localidades. Así, Espada, Méndez e Hidalgo (2000) informan que el 68% de una muestra de adolescentes de Elche, de 11 a 17 años, han probado alcohol en alguna ocasión, y el 38% son bebedores habituales. De forma específica, Pallicer (1991) halló en una muestra de alumnos de 8º de EGB de Ibiza y Formentera, que habían probado alcohol el 72% de los mismos, si bien eran bebedores regulares sólo el 5%, porcentaje similar al encontrado en el presente estudio. Además de las diferencias culturales que puedan existir entre comunidades y que incidan en el inicio y prevalencia del consumo de una determinada sustancia, hay que tener en cuenta que el rango de edad de la presente muestra es de 11 a 16 años, con una edad media de 12.8. Esta edad es inferior a las muestras de estudios similares pues, a excepción de los estudios anteriormente comentados, la edad media de las muestras utilizadas en España, para el estudio de la prevalencia del consumo de alcohol, así como de otras drogas, se sitúa en torno a los 15-16 años (p.ej., Cruz y Cruz, 1993; Jimenez et al., 1997; Lora et al., 1996; Muñoz-Rivas, 1999 Saiz et al, 1999). Teniendo en cuenta que la edad marca la prevalencia de consumo de cualquier sustancia, puesto que la proporción de consumidores es mayor cuanto mayor es la edad de los encuestados, era de

esperar que el porcentaje de consumidores en este estudio fuera inferior a los encontrados en otros de características similares, pero con poblaciones de edades superiores.

Señalar que la bebida preferida por los adolescentes de nuestra muestra es la cerveza, al igual que lo observado en otros estudios previos realizados con población escolar española (Alonso, Rosado, Ruiz-Morote y Alonso, 1997). Por sexos, los niños muestran un consumo superior a las niñas en todos los tipos de bebidas.

Destacar que la edad media a la que han probado tanto el tabaco como las diferentes bebidas es anterior en los niños con respecto a las niñas (10 vs. 11 años, respectivamente). El inicio más precoz de los varones en un año de media también se observa en el estudio de EDIS (2000) a nivel de la población general de Galicia. Teniendo en cuenta que desde que se prueba de forma experimental una droga hasta que se inicia su consumo transcurren de dos a tres años, los datos obtenidos se corresponderían con los encontrados en otras investigaciones (p.ej., Espada et al., 2000) que han establecido los 12-13 años como la edad en torno a la cual los adolescentes inician el consumo.

Además, ambos consumos se encuentran relacionados, pues entre los fumadores hay un mayor porcentaje de consumidores de bebidas alcohólicas, hallando que a mayor implicación en el consumo de tabaco, mayor consumo de alcohol; relación que se ha encontrado en todas las bebidas evaluadas.

Los resultados obtenidos en este estudio indican que el consumo de alcohol y tabaco comienza a la misma edad. A nivel epidemiológico conocer la edad de contacto o experimentación con el tabaco o el alcohol es un



dato de gran relevancia, puesto que permite predecir cuando se inicia el consumo de forma habitual, y posibilita desarrollar programas preventivos a una edad determinada. Por ello, la edad de inicio en el consumo de una droga resulta ser uno de los datos de mayor valor a nivel epidemiológico (Pons, 1998) de cara a la realización de programas preventivos con esta población.

Así, pues, consideramos que la acción educativa y preventiva en escolares se hace imprescindible para disminuir la actual prevalencia de consumo de estas sustancias, y evitar que, aquellos que las han probado en alguna ocasión, y todavía no han consolidado el hábito, lleguen a desarrollar un patrón de consumo estable.

Los resultados de este estudio son relevantes a nivel preventivo, pues nos permiten delimitar las edades más adecuadas de intervención para evitar que se inicie el consumo. Asimismo, constatan la necesidad de abordar ambas problemáticas al mismo tiempo ya desde la Educación Primaria, pues en este caso la edad de prueba para las distintas sustancias se sitúa entre los 10 y 11 años, que correspondería con el último curso de Primaria.

## REFERENCIAS

- Alonso, J., Rosado, J., Ruiz-Morote, R. y Alonso, J. (1997). Consumo de alcohol y adolescencia: estudio epidemiológico descriptivo. *Atención Primaria*, 19, 183-187.
- Arévalo, J.M; Masip, G.P. y Abecia, L.C. (1997). Consumo de alcohol en una muestra de estudiantes universitarios. *Revista Española de Drogodependencias*, 22, 15- 34.
- Barrueco, M., Cordovilla, R. y Hernández-Mezquita, M.A. (1998). Diferencias entre sexos en la experimentación y consumo de tabaco por niños, adolescentes y jóvenes. *Archivos de Bronconeumología*, 34, 199-203.
- Becoña, E. (2003). Adquisición y mantenimiento de la conducta de fumar; En J. Bobes, M. Casas y M. Gutiérrez. *Manual de evaluación y tratamiento de drogodependencias* (pp. 382-393). Barcelona: Ars Médica.
- Casas, J. y López, J.P. (1996). Patrón de consumo juvenil de alcohol y problemas asociados. *Medicina Clínica*, 107, 544-548.
- Cruz, M.A. y Cruz, M.A. (1993). Prevalencia del consumo de alcohol y tabaco en una población adolescente. *Revista Española de Drogodependencias*, 18, 71-84.
- EDIS (2000). *O consumo de drogas en Galicia*. Xunta de Galicia. Plan Nacional de Drogas.
- Edwards, R. (2004). The problem of tobacco smoking. *British Medical Journal*, 328, 217-219.
- Espada, J.P., Méndez, F.X. e Hidalgo, M.D. (2000). Consumo de alcohol en escolares: descenso de la edad de inicio y cambios en los patrones de ingesta. *Adicciones*, 12, 57-64.
- European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs (ESPAD) (2003). *The 1999 ESPAD Report*. The Swedish Council for Information on Alcohol and Other Drugs.
- Jimenez, M.C., Cabrero, E., Porres, D., Luna, J.D. y Luna, A. (1997). El consumo de bebidas alcohólicas durante el fin de semana por adolescentes en el área de Alicante. *Adicciones*, 9, 171-179.
- Kandel I. y Merrick, J. (2003). Smoking and adolescence. *Internacional Journal of Adolescence Medical Health*, 15, 365-368.



Lora, N., Ruiz, R., Jimenez, J.M., Perula de Torres, L.A., Vicente Rueda, J., Rodríguez, F. (1996). Prevalencia de consumo de drogas entre los escolares de B.U.P. de Córdoba. *Adicciones*, 8, 219-234.

Marrón, R., Pérez, A., Clemente, M.L. y Herrero, I. (2003). Factores de inicio del consumo de tabaco en adolescentes. *Prevención del Tabaquismo*, 5, 219-234.

Muñoz-Rivas, M.J., Andreu, J.M., Graña, J.L., Esbec, E. y Peña, M.E. (1999). Alcohol y tabaco: prevalencias de consumo en adolescentes de la comunidad de Madrid. *Revista Española de Psiquiatría Forense, Psicología Forense y Criminología*, 8, 23-36.

Pallicer, A. (1991). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas entre escolares de 8º de E.G.B. de Ibiza y Formentera. *Adicciones*, 3, 67-74.

Plan Nacional sobre Drogas (2002). *Encuesta Domiciliaria sobre Consumo de Drogas en España, 2001*. Ministerio del Interior

Pons, J. (1998). Descripción de los hábitos de consumo de bebidas alcohólicas en los adolescentes de la ciudad de Valencia. *Adicciones*, 10, 305-314.

Sáiz, P., González, M.P., Jiménez, L., Delgado, Y., Liboreiro, M.J., Granda, B. Y Bobes, J. (1999). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas y rasgos de personalidad en jóvenes de enseñanza secundaria. *Adicciones*, 11, 209-220.

Shafey, O., Dolwick, S. y Guindon, G.E. (eds.) (2003, 2ª ed.), *Tobacco Control Country Profiles*. Atlanta, GA: American Cancer Society, Inc., World Health Organization and International Union Against Cancer

Spurgeon, D. (1999). Studies reveal increased smoking among students in Canada. *British Medical Journal* 319, 1391.